



Certámenes de música chilena

CAMPO PARA CREAR espacio para enseñar a los chilenos la música que está dormida en el corazón y que fue capaz de la infancia de el Departamento de Informaciones y Cultura. Los grandes maestros pueden comprender los sentimientos del folklore nacional llenos de sencillez, de belleza chilena, y pueden los más no pertenecientes a esa categoría de artistas dar lo que aprendieron en el hogar, en la fiesta o en el camino.

Tenga en mi mesa lista de las otras premiadas en un Certamen del D.I.C. como "Homenaje a los famosos" que tiene una cifra que dice:

"Construyamos la patria de mañana
con esfuerzo, valor y dignidad,
y emulos de la gloria de los grandes
en las luchas sociales de la paz".

Firma este ronco letrero y músicos: Blaszar Verrada, para mí, como varios otros, un perfecto desempeño. Francisco Bustos ha dado "El huaso quemado" con una letra picara e ingeniosa en que hay un aliento de la esencia chilena. Un exilio norteno, "Pampa", firmó Manuel Lira Silva, en el que se acusa al sentir del obrero del saber que lucha a la par que desde todos los rincones, a esa parva tremenda que a la distancia afecta los sentimientos de una verdadera tierra de promisión... Una acuciada campesina de Sara Contreras, que cree que el campo es escenario de égloga, pero está bien, porque hoy que pasan para trajo entre los plantas de la arboleda de la tragedia. Encuentro, el nocturno de Adelio Allende con "El Picaflor" canción infantil excelente. Es una hermosa canción, un regalo de alto valor para el niño. Yo sé vibra el alma de este gran maestro que se ha hecho música para los niños. Un desengañado, Ramón Ramírez, los sorprende contra la mejor en una canción "Malicio". Nativamente interpreta la derrota de marines que dejaron escapar la vereda de la vida a que quisieron apresiar en el momento de su fulgurante victoria. Carlos Monckeberg entrega una canción "El mulero de Tucú". Canción estéril palpitante o silbado. No es más canción de baile como cualquier otra. Una letra muy bonita tirada por Agustín Billia y con música de Rafael Hernández corresponde a la canción "Vientrón" que interroga con expecto un hermano del campo nuestro. Una "Vida al 10" que no basta faltar da el cartero portero Luis Detomasi. Es una cancién, Balbuciente sabe mucho de esto, se canta así no bien acorta el repertorio chileno. Y Ramón Ramírez G., el mismo autor de "Malicio" da otra canción que se llama "Nuestro Chico". Una de colorido y entusiasmo, aquí no encuentra jergas vituperativas sino bellezas. Están haciendo oblatos dos premios.

Hay otras fueran premiadas en un certamen corrido, en que artistas desconocidos rebaron su cuento e invocaron y alcanzaron una satisfacción. Ellos han demostrado a que los chilenos tienen conciencia poética para cantar en sus alegrías. En los otros premiados hay todo tipo, tanto se ha divulgado, los niños y los viejos. Hay otra razón de la vida y los que se inclinan en confrontación en ella, una expresión. Los compositores chilenos como Adelio Allende dan lo mejor. El resto de habrá de

Certámenes de música chilena. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1945

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Certámenes de música chilena. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)